

Capital financiero, crisis económica y trabajo femenino

Alicia Girón González
y Ma. Luisa González Marín•

Introducción

Es México el país donde se han llevado a cabo diferentes políticas económicas de corte heterodoxo y ortodoxo¹ que han incidido en un severo ajuste para la población en general, y convertido de hecho a la fuerza femenina en alternativa de subsistencia de una gran parte de la sociedad. Por un lado, la crisis económica ha acelerado el proceso de incorporación de la fuerza femenina pero, por el otro, el capital financiero ha estado jugando —en el marco de los cambios estructurales— una dinámica continua en las sucesivas fases del ciclo económico originando periodos profundos de crisis económicas de corto plazo en el marco de un proceso de cambio estructural y recesión económica durante más de tres lustros. ¿Cómo relacionar la crisis económica y el desenvolvimiento del capital financiero con la fuerza de trabajo femenina? ¿Existe relación entre la crisis económica y el incremento de la fuerza de trabajo femenino? ¿Cuál es el papel de la política macroeconómica en un mercado donde la inestabilidad financiera y la desconfianza económica, política y social persiste continuamente?

Para contestar estas preguntas es importante definir el capital financiero y su papel en el desenvolvimiento de la crisis económica cuando el mercado es irracional, y a partir de dicha categoría señalar su influencia en el comportamiento de la fuerza de trabajo femenina a lo largo de los últimos años.

• Investigadoras del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc.), UNAM.

¹ Véase la tesis de Villarreal, Cuauhtémoc. *Le "malaise Mexicain": chocs exogènes, ajustement macroéconomique et endettement externe*, Tesis de doctorado en ciencias económicas por la Université de Nice–Sophia Antipolis, junio de 1995.

Difícil por su complejidad, el estudio del capital financiero ha sido retomado por varios teóricos² que han analizado desde diferentes perspectivas las crisis financieras. En la teoría marxista de los ciclos económicos, retomada posteriormente por Hilferding, se estudia cómo en determinado momento del ciclo el dinero se expande más allá del ciclo productivo, originando un excedente de capital no provocado en la producción y circulación, sino en la especulación, lo que ocasiona la crisis financiera.

Por otro lado, Hyman Minsky, "...cuya reputación entre los teóricos monetaristas es la de ser especialmente pesimista, incluso lúgubre, por su énfasis en la fragilidad del sistema monetario y su propensión al desastre..."³, es uno de los teóricos contemporáneos que ha planteado a lo largo de sus estudios el modelo de la inestabilidad financiera y su relevancia actual. Kindleberger, al referirse al modelo en su libro *Manías, pánicos y cracks. Historia de las crisis financieras* estudia el papel que han tenido la especulación, el crédito, la expansión del crédito bancario, el sobreendeudamiento y la participación del prestamista de última instancia. La ampliación del crédito y las deudas contraídas para incrementar los activos incide en un aumento del capital especulativo produciendo la inestabilidad financiera que terminará en la crisis económica. Es decir, el capital financiero es el capital que permite la financiación de

2 Martin H. Wolfson señala e incluye en la discusión de las crisis financieras a diferentes teóricos como Thorstein Veblen, Wesley Clair Mitchell, Karl Marx, Hyman P. Minsky, Allen Sinai, Albert Wojnilower y Milton Friedman. Wolfson, Martin H., *Financial crisis*, Nueva York, Londres, Inglaterra, M.E. Sharpe, Armonk, 1986.

3 Minsky, Hyman P. *John Maynard Keynes*, Nueva York, Columbia University Press, 1975. *Idem*, "The Financial Instability Hypothesis: Capitalistic Processes and the Behavior of the Economy", en Kindleberger, C.P. y Laffargue, J.P. (editores), *Financial Crises: Theory, History and Policy*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982, pp. 13-29. Ellen Sinai ofrece una lista detallada de los primeros escritos de Minsky sobre crisis financieras en su comentario al artículo de Minsky: "A Theory of Systematic Fragility", en Altman, Edward I. y Sametz, Arnold W. (editores), *Financial Crises: Institutions and Markets in a Fragile Environment*, Nueva York, Wiley-International, 1977, p. 196. Todo esto se encuentra en el libro de Kindleberger, Charles P., *Manías, pánicos y cracks. Historia de las crisis financieras*, Barcelona, España, Editorial Ariel, 1991, p. 44.

la producción, en las esferas de la producción y circulación con una marcada tendencia hacia la inestabilidad financiera. Siempre que hay inestabilidad y rompimiento en el ciclo económico se produce la crisis que puede ser de diferentes tipos y especificidades a lo largo de la historia económica del capitalismo.

A partir de mediados de la década del setenta, el crecimiento del desarrollo económico del capitalismo y el descenso paulatino de la producción incidió en modificaciones estructurales de la fuerza de trabajo en general. La incorporación desde finales de los años sesenta de la fuerza de trabajo femenina, la flexibilización de las formas de trabajo, las pautas de consumo y la revolución científico-tecnológica cambiaron sustancialmente las formas en que se venía dando la división del trabajo por género. Cabe mencionar que la participación del capital especulativo, la crisis económica y la irracionalidad de los mercados no sólo se da en espacios económicos internos, sino una vez que los países están interrelacionados se da a través del capital dinero. La crisis financiera y la crisis económica generalizada desde los setenta, cuando incide en un país puede ser más drástica ante un shock externo y revertirse en una crisis global; cabe mencionar que cada crisis tiene sus propias especificidades.

En México, las particularidades con las que se desarrolla el ciclo económico y la política macroeconómica para intentar alcanzar tasas de crecimiento sostenidas, a partir de finales de los años sesenta y setenta origina un desplazamiento de la fuerza de trabajo femenina al mercado laboral. Es decir, el ciclo económico presenta en los últimos tres decenios una tendencia descendente de la producción y crisis económicas sucesivas. Por ello, la política económica ejercida intenta a través de una contracción de la oferta monetaria incidir en la disminución de la demanda agregada con el objeto de mantener la "estabilidad". No es casual que los cambios en el ejercicio del gasto público, donde se pasa del Estado al sector privado, se relacionen con la privatización de las empresas paraestatales, la liberalización del sector externo y con ello la cuenta de capital de la balanza de pagos, la desregulación financiera y la mayor participación de la inversión extranjera. Es importante señalar la existencia de una relación de causalidad entre el aumento acelerado de la fuerza de trabajo femenina, su incorporación al

sector terciario que se expande exponencialmente ante la caída del ingreso familiar y la dinámica del capital financiero en mercados irracionales con la constante inestabilidad financiera.

La actual crisis económica de México, difícil por su complejidad, ha sido caracterizada por el presidente del Banco Mundial como la primera crisis global del siglo XXI. Si bien, el estudio del género en México requiere mayor profundización por el papel tan importante que las mujeres han jugado a lo largo de la crisis económica, cabe hacer notar que las especificidades del tipo de relaciones de producción son muy particulares en cada país. En algunas sociedades "...las mujeres están más subordinadas... que en otras, no todas reciben, incluso dentro de un mismo espacio nacional, retribuciones en igualdad de condiciones semejantes con los hombres".⁴ También es verdad que, sistemáticamente, las contribuciones económicas de las mujeres tienden a ser subestimadas en las estadísticas oficiales; lo indiscutible es que el empleo femenino en los últimos años ha sido la fuerza de trabajo necesaria para aminorar la caída del ingreso familiar.

Demostrar cómo la política macroeconómica ha impactado en el empleo femenino sobre los diferentes sectores de la producción, lleva necesariamente a precisar el papel desempeñado por el capital financiero en el modelo económico actual. El predominio de lo financiero sobre las decisiones públicas y privadas y la internacionalización y desregulación financiera en los mercados nacionales e internacionales han incidido en políticas monetarias deflacionarias donde el crecimiento económico deja de ser prioritario y los sectores productivos entran en periodos de recesión; al disminuir el empleo en forma generalizada y con ello el ingreso familiar, las mujeres participan con mayor fuerza en el marco de las políticas de estabilización. Así, desde que se inician los planes del Fondo Monetario Internacional (FMI) para mejorar las variables macroeconómicas a mediados de los setenta el empleo femenino crece. Es decir, podríamos afirmar que hay una correlación directa entre los planes de estabilización y el crecimiento del empleo femenino.

4 Milkman, Ruth y Twonskey Eleanor. "Gender and the Economy", en Smelser, Neil J. y Richard Swedberg (editores), *The Handbook of Economic Sociology*, U.S.A., Russell Sage Foundation, 1994.

Si bien los salarios permanecen constantes, con una tendencia a la baja, también se da una articulación entre los diferentes sectores por el aumento del sector terciario en la economía y otras actividades del sector informal donde las mujeres participan en mayor medida que los hombres.

La relación que existe entre las crisis económicas y las políticas de estabilización marcan para algunos autores las grandes limitaciones que tiene el modelo económico actual para que las economías crezcan. Sin lugar a dudas, la política implementada durante los últimos años ha tenido por objeto mejorar los indicadores macroeconómicos; sin embargo, su éxito sólo se presenta en periodos muy cortos, provocando nuevamente crisis económicas que ocasionan políticas económicas recesivas. Algunos autores a lo largo de estos años han señalado la problemática que ocasiona la política neoliberal. Por ejemplo, para Valenzuela Feijoo "...el modelo neoliberal es incapaz de impulsar la acumulación y el crecimiento (y, por ello, a la larga, no se puede consolidar), pero su funcionalidad hay que buscarla por otro lado".⁵ Según Marcos Cueva, el predominio del rentismo no es una "deformación pasajera" sino que obedece a la tendencia de separar al propietario privado de los medios de producción de las actividades productivas, presente en todas las etapas del capitalismo, pero en la actualidad adquiere importancia, por su identificación con el estancamiento económico.⁶

Ambas interpretaciones coinciden en señalar el carácter especulativo o rentista del capitalismo actual y el menosprecio a la inversión productiva, aunque difieren en las causas. Para Valenzuela el neoliberalismo explica su existencia por la necesidad que tiene el capital de

...derrotar por un largo plazo a la clase obrera y redefinir hacia abajo, el valor de su fuerza de trabajo. Asimismo, se trata de aumentar el grado de monopolio. Y para estos propósitos la eficacia del patrón neoliberal es inapelable.⁷

5 José Valenzuela Feijoo en la introducción al libro de Arturo Huerta, *Causas y remedios de la crisis económica en México*, México, Editorial Diana, 1996, p. 28.

6 Cueva Perus, Marco. *Contribución a la historia del pensamiento económico. Rentismo, neoliberalismo y crisis*, México, IIEC-UNAM, 1990.

7 Valenzuela Feijoo, José. *Op. cit.*, p. 29.

Marcos Cueva lo explica por las transformaciones que la expansión del crédito, las sociedades por acciones y las empresas oligopólicas han ocasionado en las relaciones sociales de producción. Para los dos autores, el mayor éxito del neoliberalismo se encuentra en el campo ideológico.

Es difícil resumir el debate sobre el tema en unas cuantas líneas, sin embargo, conviene hacerlo porque es el punto de partida para explicarnos las condiciones del empleo femenino. El predominio de intereses financieros ha llevado a la adopción de una serie de políticas de ajuste que abaratan el valor de la fuerza de trabajo y permiten que fluyan sin trabas las ganancias del capital. Aquí se inscribe la privatización de la economía, la apertura de fronteras, el deterioro del nivel de vida de la población, la baja de las actividades productivas y el crecimiento del sector informal.

Política económica y coyuntura actual

Es en el proyecto económico actual donde la coherencia económica de la modernidad se expresa en contradicciones de intereses entre las clases trabajadoras y la apropiación de la distribución del ingreso de la sociedad por el capital. Se cambian los intereses de los diferentes capitales hacia un capital cada vez más especulativo que distorsiona las características del empleo y las transforma.

México ha sufrido dos crisis financieras ligadas al sector externo que han orientado la política económica durante los últimos quince años. Hasta antes de la primera crisis, caracterizada por algunos sectores como *crisis de liquidez*, se da marcha atrás a las políticas que durante más de tres décadas habían orientado el crecimiento con base en el endeudamiento externo, como una estrategia de financiamiento por la baja tasa de ahorro interno.

A partir de 1982, la política económica se orienta a pagar la deuda externa y nuestro país se vuelve un exportador de capitales, donde las tres renegociaciones efectuadas desde entonces permitieron posponer el pago de la deuda externa, al tiempo que sentaron las bases para la liberalización de los servicios comerciales y financieros, así como la apertura de la

economía nacional al capital extranjero (ver cuadro 1). Se inició una política de privatización de las empresas estatales y se sentaron las bases para la negociación de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con uno de los bloques regionales más importantes del mundo. El Plan Brady permitió iniciar la disminución de la deuda del sector público equilibrando la salida de capitales.

Junto con el TLC se crearon grandes expectativas para la economía nacional y certidumbre para los grandes capitales. México se volvió receptor de capitales y logró que su economía creciera hasta finales de 1994, cuando la dolarización de la deuda interna impuso la insolvencia financiera, y se presentó la crisis de los llamados *tesobonos*. En consecuencia, la crisis de la economía tiene sus antecedentes en basar la política económica en una política heterodoxa de estabilización y una estrategia de largo plazo favoreciendo las exportaciones y la apertura a la inversión extranjera directa e indirecta, donde la disciplina fiscal y la política de coordinación de ingresos implicó la aplicación de una suerte de pacto trío o cuatripartita, trayendo consigo: el control de salarios, precios y la fijación de tipo de cambio.

Por ello, las perspectivas para la economía mexicana son bastante desalentadoras en los próximos años, al observar que las medidas económicas sostenidas siguen siendo parte de los lineamientos generales establecidos en la década de los ochenta, como el control de la inflación y congelación de los salarios, mantener reservas sanas y atraer capitales promoviendo con mayor profundidad la privatización de sectores estratégicos como el petróleo, las comunicaciones y los ferrocarriles. Ejemplo de ellos han sido el *Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica* anunciado a principios del año de 1995; después, la *Alianza para la Recuperación Económica y el Empleo*, y el *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*, en los cuales se manifiesta que la elevación de las condiciones de vida de hombres y mujeres sólo es posible con un crecimiento económico generador de empleos productivos y promotor de mejoras en los niveles de remuneración reales. Aquí entra en contradicciones el primer plan con el segundo, al situar el crecimiento económico en función del ahorro interno.

¿Cuáles son las variables que nos explican el comportamiento de la economía mexicana y cuál es el impacto que éstas tienen en el crecimiento del país y específicamente en el empleo femenino? (ver Cuadro 2)

1. Al observar el Producto Interno Bruto (PIB) real durante el periodo que inicia en 1980 se observa que el año de mayor crecimiento fue 1980 con 9.2% y 1983 el año de crecimiento negativo en -4.2%. Sin embargo, es a partir de 1987 que la economía empieza a crecer paulatinamente hasta 1990, cuando alcanza 4.4%, vuelve a caer en 1993 e inicia un repunte en 1994 con 3.5%, para posteriormente caer a casi un -6.9% durante 1995 (ver Cuadro 2).
2. En relación con el PIB real per cápita, éste tiene tasas negativas de -6.1% en el año de 1986 y es hasta 1989 que tiene un aumento de 1.4%; sin embargo, se profundiza el decrecimiento de 1.2% en 1993 a pesar de que el PIB real per cápita había tenido desde el inicio de los noventa tasas de crecimiento estables; durante 1995 representa -8.6 por ciento.
3. Al observar el índice de los precios al consumidor, el año de mayor crecimiento fue 1987 con 159.2%, posteriormente empiezan el descenso paulatino, hasta alcanzar una inflación de un dígito en 1993 y 1994; posteriormente alcanza 52 por ciento.
4. En relación con el salario mínimo real se puede observar que desde 1980 hasta 1995 las tasas son negativas.
5. El desempleo urbano alcanza las tasas más altas en 1983 con 6.6%, pero de 1989 hasta 1994 se mantiene constante, y especialmente en los dos últimos años se acerca al 4%; el desempleo aumenta a 6.4% en 1995.
6. La inversión pública, con relación al PIB de 1980 a 1994, cae a menos de la mitad al pasar de 10.7% a 4.2%; esto indica la menor participación del Estado en la producción.
7. Por el contrario, la inversión privada con respecto al PIB, tiene un crecimiento estable al pasar de 14.1 a 16.1% durante quince años; sin embargo, no compensa la caída de la inversión pública que cayó más de cinco puntos.
8. El total de la inversión respecto al PIB cae de 24.8 a 20.3 y 14.0% durante 1994 y 1995 respectivamente.
9. La proporción de los salarios en el PIB, nos muestra el enorme deterioro del nivel de vida de la población (ver Gráfica 1).

Esta información ilustra de manera general el comportamiento de la economía mexicana. Además nos ayuda a explicar las condiciones de incorporación de la mujer al trabajo extradoméstico. El beneficio del crecimiento de la fuerza de trabajo femenina, en el marco de políticas económicas de ajuste, difícilmente puede ser evaluado; esto debido a cuatro razones principales, a diferencia de lo que los indicadores macroeconómicos reflejan.

Primero, los cambios macroeconómicos afectan a diferentes sectores y grupos de trabajadoras en diferentes formas. Dependiendo del sector en el que se ubiquen pueden ganar o perder.

Segundo, uno de los problemas más difíciles es cómo conceptualizar la forma de medir el trabajo doméstico no pagado, que contiene valor agregado pero no existe registro de él en las estadísticas oficiales.

Tercero, las mujeres empleadas en el sector manufacturero, cuyos salarios son menores que los de los hombres, tienen un salario superior a las que se emplean en el sector agrícola. Las ocupadas en el sector servicios ganan diferencias mucho mayores en comparación con otras mujeres. Sin embargo, en su relación con la fuerza de trabajo masculina, las remuneraciones son en general menores. Un reciente estudio del mundo laboral femenino⁸ destaca el papel tan importante que juega la educación en el nivel de los ingresos que perciben las mujeres; por ejemplo, el salario es mucho mayor dependiendo de su nivel educativo, pero en el total de los ingresos por salarios las mujeres siguen ocupando una parte menor en relación al total; estos ingresos en nada disminuyen los salarios del hombre sino más bien evitan la caída del ingreso familiar. Por otro lado, también es importante mencionar que las mujeres que tienen mayor educación tienden a disminuir la tasa de natalidad. No necesariamente porque se incorporen a la fuerza de trabajo, sino porque los patrones culturales cambian.

Cuarto, la incorporación de las niñas a la educación en una edad temprana y, posteriormente, la interrupción de sus estudios al inicio de la adolescencia nos invita a la reflexión. ¿Qué es lo que impide en el ámbito económico, la posibilidad de las

8 González Marín, Ma. Luisa (coordinadora). *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*, IIEc., en prensa.

niñas al derecho a la educación? ¿Por qué ellas, en mayor proporción que los niños, tienen que dejar de estudiar? La respuesta, es sencilla, es una cuestión de género. Las niñas se dedican a los quehaceres domésticos y los hombres se incorporan al trabajo.

...en 1990, la población femenina de 6 a 14 años que sabía leer y escribir representaba el 87.3%. Este valor, comparado con el de 1970, es mayor en 20.5%. También se observa que, en el grupo de seis a nueve años, se detectó un incremento en la proporción de mujeres que saben leer y escribir, pues pasó de 48 a 77.1%, entre 1970 y 1990. En cambio, en el grupo de 10 a 14 años el incremento fue de 29.6%. A los seis años de edad promedio en que se comienza a estudiar la primaria, el 80% de las niñas asiste a la escuela. Este porcentaje se incrementa conforme avanza la edad, hasta alcanzar su valor máximo a los nueve años (93.1%). Después disminuye de modo que, entre los 15 y los 19 años, menos de la mitad de las mujeres van a la escuela, y entre los 20 y 24 años, la proporción alcanza apenas el 13.8 por ciento.⁹

Lo anterior nos refleja que la política económica desde el inicio de los ochenta hasta el presente no ha logrado las expectativas de un mayor crecimiento y desarrollo económico del país. Acompañada de una mayor liberalización del comercio y de los servicios, privatización, modernización y competitividad, la disminución de la inflación no mejoró el salario mínimo ni el desempleo y mucho menos el consumo, el ingreso real per cápita no creció sino que paulatinamente fue disminuyendo. Si bien el *Programa Nacional de la Mujer 1995-2000*, llamado *Alianza para la Igualdad*,

...reconoce que la población femenina desempeña un papel protagónico en el proceso de desarrollo y es sujeto fundamental del mismo... y reconoce su papel estratégico, no sólo en la promoción del desarrollo económico y social, sino también en los avances democráticos y en la transmisión de la cultura y valores...¹⁰

9 Mendoza, Ma. Luisa. "Situación laboral de las niñas", en Galeana, Patricia (coordinadora), *Los derechos de las niñas*, México, Coordinación de Humanidades-UNAM/UNICEF, 1995, p. 198.

10 *Alianza para la igualdad: programa nacional de la mujer 1995-2000*, México, 1996.

la política económica vigente difícilmente dará condiciones de igualdad en torno a mejores e iguales remuneraciones del trabajo entre los sexos.

Capital financiero y empleo femenino

¿Cuáles son las consecuencias que el predominio del capital financiero tiene sobre la ocupación femenina? ¿Qué transformaciones se han dado en las condiciones de trabajo? ¿Por qué el crecimiento del empleo femenino no ha ido acompañado de mejores ingresos?

Contestar estas preguntas nos lleva a retomar la tesis de que el neoliberalismo tiene como una de sus funciones abaratar la fuerza de trabajo. En el caso particular de México, esto se llevó a cabo con la destrucción del movimiento sindical acompañado de campañas publicitarias sobre la corrupción y el deterioro de las organizaciones obreras. La corrupción sindical en México no ha sido un secreto, pero el menosprecio al trabajador en todos los niveles de la vida social fue un hecho que llamó la atención desde el inicio del régimen de Miguel de la Madrid; después, la publicidad acostumbó a la opinión pública a los calificativos denigrantes sobre el trabajo. Ejemplo de esta afirmación fue la campaña contra los trabajadores del Instituto Mexicano del Seguro Social cuando se hablaba de privatizarlo.

Otro elemento que ha contribuido a la disminución del valor de la fuerza de trabajo fue el aumento del desempleo; miles de trabajadores lanzados a la calle por la quiebra de empresas, la baja de la producción y la falta de competitividad internacional.

El tercer elemento, consistió en la aplicación de lo que llaman la flexibilidad laboral o nueva cultura del trabajo, donde se inscribe la fragmentación del proceso productivo y consecuentemente de la resistencia obrera.

El cuarto fue la reducción del gasto público, que además de aumentar el desempleo deterioró las condiciones de vida de grandes sectores de la población.

Al perder la industria su papel como demandante de mano de obra, el sector servicios se convirtió en el único capaz de ofrecer empleos. Lo cual obedece, por un lado, a una tendencia del desarrollo capitalista y, por otro, al predominio del capital

financiero. Sin embargo, hablar de los servicios implica considerar diferentes ramas y actividades no claramente especificadas, además de heterogéneas. El sector servicios y la economía informal son los generadores de empleo femenino. El sector servicios lo componen actividades que utilizan tecnología de punta y que requieren mano de obra altamente capacitada y otras de escasa calificación. Incluye desde la telemática hasta el comercio ambulante.

En 1993, el sector terciario ocupaba el 67.94% de la mano de obra femenina. En especial en aquellas actividades consideradas como femeninas (extensión de los quehaceres): enfermera, maestra, secretaria, etc. Esta tendencia se ha mantenido, pero con la aplicación de las políticas de ajuste las mujeres se han ido a ocupar en las actividades más mal pagadas.

Del total de mujeres ocupadas cerca del 40% no recibe ingreso o recibe menos de un salario mínimo, el 30% carece de instrucción o no terminó la primaria, aproximadamente el 60% no tiene prestaciones sociales, el 56.61% trabaja de 35 a 56 horas, el 54.24% labora en pequeños locales o en la calle y el 40% es trabajadora por su cuenta o sin pago.¹¹ Dos de cada 5 mujeres ocupadas en las zonas urbanas pertenecen a estas últimas categorías.

Una diferencia entre los trabajadores por su cuenta es que los hombres en su mayoría se ocupan en la agricultura y las mujeres en los servicios. La magnitud de la miseria de la mujer trabajadora ha hecho pensar a varias investigadoras (Brígida García y Orlandina de Oliveira, entre otras), que el gran receptáculo de la mano de obra femenina es la economía informal. Se calcula que entre 45 y 50% de los trabajadores en ella, son mujeres. En un estudio sobre el sector informal hecho por la Secretaría del Trabajo en 1993, se encontró que "...las proporciones de mujeres, jóvenes y viejos son más elevadas en la ocupación informal, respecto a la formal y en algunos aspectos, inclusive que la agropecuaria".¹² Sin embargo, al comparar los

11 González González, Marisa. "Características económicas y nivel de instrucción de la población de 12 años y más. Población ocupada", *Perfil sociodemográfico*, Tomo I, 2a. parte, capítulo VI, en prensa.

12 Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS). *Cuadernos de Trabajo*, México, 1993, p. 51.

ingresos de las mujeres que trabajan por su cuenta y las asalariadas se tiene que el 73.9% de las primeras recibe hasta 2 salarios mínimos y sólo el 56.53% de las segundas está en ese caso. Lo que confirma un fenómeno ya observado, que los ingresos generados en el sector informal no son necesariamente inferiores al que reciben los asalariados.

Existe un gran debate en América Latina en torno a qué debe entenderse por informalidad. Hay diferentes interpretaciones que no son nuestro objeto de estudio; sin embargo, hay que precisar que la economía informal ha crecido por: el predominio del capital especulativo sobre el productivo; pago de la deuda externa; emigración campesina; crecimiento de la población, el abaratamiento de la fuerza de trabajo; y representar una de las formas utilizadas por el capital transnacional y nacional reducen costos para competir en el mercado mundial.

¿Cuáles son las prácticas consideradas informales?: el comercio ambulante, subcontratación, trabajo a domicilio, contratación eventual y aquellas actividades que se realizan al margen de la ley pero que excluyen la delincuencia. Todas estas actividades, estén en la industria, comercio o servicios, se caracterizan por: bajos ingresos, ausencia de prestaciones, intensificación del trabajo, horarios flexibles, bajo nivel tecnológico, mano de obra con escasa instrucción y ausencia de contratos.

Dentro de la economía informal sólo consideraremos tres rubros: subcontratación, trabajo a domicilio y comercio ambulante. Esta elección se basa en el hecho de que son los sectores que más han crecido durante los años del ajuste económico.

Subcontratación

La mayoría de los trabajos de investigación coinciden en señalar que la subcontratación forma parte de la necesidad de las empresas transnacionales para conquistar el mercado mundial y de la tendencia a fragmentar la producción. Además de ser un medio para aumentar el control sobre la fuerza de trabajo.

La fragmentación de la producción lleva a la segmentación de la fuerza de trabajo, a su incapacidad de desarrollar una conciencia de grupo y a que bajo estas condiciones pueda ser aceptable social y legalmente la discriminación genérica abierta.

En un estudio de caso sobre la subcontratación en México se encontró que el 75% de las empresas estaban ligadas a esta forma y el 69% operaba con el capital multinacional e incluía el trabajo a domicilio.¹³

La mano de obra preferida por este tipo de empresas es la femenina; el motivo de esta elección es que las mujeres son más dóciles, no tienen experiencia sindical y se adecuan de mejor manera a la flexibilidad laboral. Según Lourdes Beneria,¹⁴ existen empresas contratistas que tienen 300 subcontratos regulares y 1 500 ocasionales. Hay también talleres artesanales clandestinos en sótanos o patios de casas donde la mayoría de los trabajadores son mujeres.

En la subcontratación se encuentran desde unidades domésticas y pequeños talleres, hasta fábricas medianas.

La razón que aducen los empresarios para utilizar la subcontratación es la reducción de costos, lo que explica el crecimiento de la ocupación femenina, que es una mano de obra capaz de ocuparse con bajos salarios, trabajo intenso, sin prestaciones sociales y horarios flexibles. Si además algunas fases del proceso productivo pueden realizarlas en casa, podrán cuidar a los hijos y cumplir con sus quehaceres domésticos.

Trabajo a domicilio

La otra forma que adquiere la subcontratación es el trabajo a domicilio, que existe desde los inicios del capitalismo. Sin embargo, a fines del siglo XX esta forma cobra fuerza porque la fragmentación de la producción permite la descentralización territorial y el desarrollo de formas que interponen mediaciones entre el trabajador directo y la empresa. Las fábricas que manejan procesos de flujo continuo o integrados no pueden recurrir a este tipo de trabajo, en cambio los procesos mecánicos que permiten la subdivisión de tareas sí. Intervienen además otros factores como es la facilidad de transportar los insumos,

¹³ Tokman, Víctor (compilador). *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, México, Consejo para la Cultura y las Artes, 1991.

¹⁴ Beneria, Lourdes. "Subcontratación y dinámica del empleo en México", en Tokman, Víctor, *op. cit.*

procesos de producción en los que prevalece la utilización de la mano de obra y otros.

El aumento del trabajo a domicilio ha sido posible por la existencia de una enorme masa de fuerza de trabajo marginal, en la que están los desempleados y las mujeres que por sus responsabilidades de género no pueden alejarse del hogar.

Las empresas aprovechan a esta mano de obra, abaratan costos, contribuyen a bajar los salarios de los trabajadores asalariados y fragmentan la resistencia obrera.

Todos estos elementos son parte de la necesidad que tiene el capital de controlar a los trabajadores, de impedir su unidad, de abaratar los costos y reducir prestaciones y salarios reales.

Las empresas consideran que las mujeres por ser más dóciles, diestras para las labores manuales y más responsables son quienes mejor se adecuan a este tipo de trabajo. En México se calcula que cerca del 25% de las mujeres ocupadas en la industria manufacturera están en este caso. Los ejemplos más conocidos son las costureras que maquilan ropa de importantes firmas, incluso algunos estudios mencionan que hay empresas que ya no tienen fábrica sino exclusivamente trabajadoras a domicilio. Situación similar encontramos en la industria del juguete, aparatos electrónicos, joyera, zapatera (elaboración y pegado de adornos para zapatos), etcétera.

Comercio ambulante

¿Por qué los trabajadores van hacia el comercio ambulante? La explicación más socorrida es que se debe a la expulsión que hace de ellos el sector formal. Sin embargo, algunos estudios de caso¹⁵ muestran que existen también otras causas. Una de ellas tiene que ver con la necesidad de las mujeres de incorporarse al trabajo extradoméstico. Según este estudio, el 71% de las mujeres sin experiencia laboral son amas de casa y se incorporan como fuerza de trabajo por primera vez y la mayoría son esposas de asalariados, "...el pequeño comercio es una actividad

¹⁵ Cortés, Marcelo. "Heterogeneidad de los pequeños comerciantes. Un estudio de movilidad ocupacional", en *Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal*, México, Flacso/Ciencias Sociales, México, 1994.

que les permite realizar trabajo remunerado y continuar con su trabajo domestico".¹⁶ Del total de mujeres ocupadas, el 25.46% lo estaba en el comercio, como dependientas el 20.17% y como vendedoras ambulantes el 4.23%. Lo que puede medir la magnitud de sus condiciones es que más del 75% trabaja a destajo o sin pago, y cerca del 50% ganando menos de un salario mínimo.

Las cifras muestran que una proporción importante de mujeres trabaja en negocios familiares ayudando a incrementar el ingreso familiar pero sin recibir a cambio un sueldo. Otro grupo de mujeres vende a destajo, a consignación, catálogo y otras formas, recibiendo a cambio un ingreso inferior al salario mínimo.

De ahí que concluyamos nuestro trabajo demostrando lo que afirmamos al principio: el neoliberalismo ha forzado a la mujer a ocuparse fuera de casa, pero esto no ha significado para ella mejores condiciones de trabajo y de vida, ni siquiera representa una forma de aminorar su subordinación de género, es sólo una parte de las estrategias que permiten que la familia sobreviva.

Conclusiones

La relación entre el capital financiero, la crisis económica y el empleo femenino tiene a lo largo de los últimos años una relación causal que se manifiesta en el aceleramiento de las crisis y las consecuentes caídas profundas de la economía, con el necesario incremento de la fuerza femenina en la mayoría de los sectores.

De lo aquí expuesto podemos concluir que la incorporación de la mujer al trabajo fuera de casa en estas décadas corresponde a la política económica de ajuste heterodoxo y ortodoxo que ha acelerado e incrementado su participación con el objeto de detener la caída del ingreso familiar. Y, son la inestabilidad financiera y las crisis económicas las que han ampliado el sector terciario frente a otros sectores productivos, provocando las siguientes consecuencias:

- El trabajo fuera de casa no ha mejorado el nivel de vida de las mujeres, en el mejor de los casos sólo ha servido para mantener los ingresos familiares.
- Se ha elevado la intensificación del trabajo, tanto fuera como dentro del hogar.
- Resurgimiento de formas de explotación que fragmentan y aíslan la resistencia obrera, como el trabajo a domicilio y la subcontratación
- Reducción de las prestaciones sociales de la fuerza de trabajo femenina.
- El dominio del capital financiero sobre el productivo al traer la centralización del capital y el abaratamiento de la fuerza de trabajo condiciona que los sectores más desprotegidos de la población sean los que más resientan la crisis: mujeres, campesinos, indígenas, etcétera.
- La relación predominio del capital financiero—empleo femenino no es directa sino que se encuentra mediada por las políticas de ajuste que utilizan la mano de obra más barata como un factor importante en la competencia internacional.
- La tendencia a que el capital financiero canalice más recursos a la especulación que a la producción distorsiona el mercado de trabajo femenino, al provocar que la opción de encontrar empleo esté en el sector informal.

Para finalizar, queremos destacar que las niñas que están naciendo hoy serán las reproductoras biológicas de la fuerza de trabajo y de los valores de la sociedad que privarán hasta el año 2050. Lo que nos lleva a preguntarnos: ¿qué política económica se ha propuesto para mejorar la calidad y cantidad de la fuerza de trabajo?, ¿qué viabilidad tiene en las actuales condiciones?, ¿hasta qué punto la disminución del gasto social es una de las causas del aumento de la marginación?, ¿qué papel juega la baja de la inversión pública en educación en el mantenimiento de los roles de género y en la forma de reproducir la fuerza de trabajo? Lo importante es que el género invisible testifique su presencia desde la niñez, con políticas económicas que permitan a la sociedad cambiar los roles de reproducción de la fuerza de trabajo; en esto la ciencia económica y el estudio del género tienen un lugar muy importante.

¹⁶ *Ibid.*, p. 179.

CUADRO 1
INVERSIÓN EXTRANJERA EN MÉXICO
1980 - 1995
(millones de dólares)

Años	Inversión directa	Inversión de cartera	Total
1980	2 090	58	2 148
1981	3 076	997	4 073
1982	1 900	646	2 546
1983	2 192	-519	1 673
1984	1 541	-435	1 106
1985	1 984	-596	1 388
1986	2 401	-519	1 882
1987	2 635	-1 004	1 631
1988	2 880	1 000	3 880
1989	3 176	351	3 527
1990	2 633	3 371	6 004
1991	4 762	12 743	17 505
1992	4 393	18 011	22 404
1993	4 389	28 919	33 308
1994	10 972	8 182	19 154
1995	6 964	-10 439	-3 474

FUENTE: Banxico. *Informe anual*, varios números.

CUADRO 2
MÉXICO: SELECCIÓN DE INDICADORES ECONÓMICOS, 1980-1995

Concepto	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
	(Cambio porcentual)								
PIB real	9.2	8.8	-0.6	-4.2	3.6	2.6	-3.7	1.8	1.2
PIB real per cápita	5.9	6.2	-3.0	-6.5	1.2	0.2	-6.1	-0.8	-0.7
Precios al consumidor	29.9	28.7	98.8	80.8	59.2	63.8	105.8	159.2	51.7
Salario mínimo real	-6.7	1.9	-9.0	-17.4	-5.6	-1.7	-8.8	-6.6	-11.6
Desempleo urbano	4.5	4.2	4.2	6.6	5.7	4.4	4.3	3.9	3.6
(Porcentaje del PIB)									
Déficit fiscal	-5.5	-13.5	-16.9	-8.6	-8.5	-9.6	-15.9	-16.0	-12.5
Inversión nacional	27.2	27.4	22.9	20.7	19.9	19.1	19.5	18.5	19.3
Ahorro nacional	22.2	21.4	22.4	24.7	22.5	22.5	18.1	22.0	19.3
Balanza de cuenta corriente	-5.6	-6.9	-6.2	4.3	2.7	0.9	-2.0	4.5	-1.4
Deuda pública externa	17.4	21.2	35.0	44.7	39.5	39.1	58.1	57.1	48.5
Tipo de cambio efectivo real (1980=100)	100.0	84.2	115.2	125.4	102.9	99.1	144.6	157.1	129.1

... CONTINÚA CUADRO 2							
Concepto	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995*
<i>Cambio porcentual</i>							
PIB real	3.3	4.4	3.6	2.8	0.6	3.5	-7.0
PIB real per cápita	1.4	2.5	1.7	0.9	-1.2	1.3	-8.6
Precios al consumidor	19.7	30.0	18.8	11.9	8.0	7.0	52.0
Salario mínimo real	-6.3	-10.4	-4.2	-3.4	-1.2	-5.0	-13.0
Desempleo urbano	2.9	2.7	2.7	2.8	3.4	3.7	6.4
<i>(Porcentaje del PIB)</i>							
Déficit fiscal	-5.6	-4.0	-1.5	1.6	0.7	0.5	0.1
Inversión nacional	18.2	18.6	19.5	20.8	20.0	20.3	14.0
Ahorro nacional	18.8	19.2	17.8	16.1	15.8	15.3	16.5
Balanza de cuenta corriente	-2.1	-3.1	-4.9	-7.0	-6.5	-7.3	-0.28
Deuda pública externa	32.5	31.7	26.1	31.0	31.1	29.8	43.9
Tipo de cambio efectivo real (1980=100)	119.8	120.2	109.6	103.2	96.9	96.1	n.d.

GRÁFICA 1

